

TODO ES HISTORIA (pero no tanto)

POR PABLO ERNESTO MOURIER

Durante una conversación con un estimado colega surgió la idea de evocar ciertos hechos vinculados con la aplicación de la Informática a las operaciones aduaneras, ocurridos 25 años atrás.

Coincidimos en que esos años no son pocos en la historia de una actividad reciente como la informática, cualquiera fuere su aplicación, y era necesario analizar los progresos obtenidos desde entonces y, particularmente, lo que falta aun por hacer.

Los hechos evocados en esa oportunidad ocurrieron durante el receso dominical en las sesiones del Comité Técnico Permanente del Consejo de Cooperación Aduanera, conocido como CCC por las siglas en idioma inglés de «Customs Cooperación Council», hoy denominado Consejo Mundial de Aduana (CMA).

A esas reuniones concurrí en representación de la Aduana Argentina, con expresas instrucciones del entonces administrador para participar de ese evento complementario, llevado a cabo en junio de 1972.

Nos trasladamos en consecuencia desde Bruselas, donde sesionaba regularmente el referido Comité, al Aeropuerto de Londres para presenciar una demostración del trámite totalmente informatizado de un despacho de importación a consumo.

En esa oportunidad no debo haber sido el único participante en quedar sorprendido al presenciar un trámite aduanero realizado en tiempos reales (“on line”), durante el tiempo

que demandó el traslado -vía aérea- de la mercadería del lugar de procedencia a Heathrow, el aeropuerto en cuestión.

Ello gracias a un equipo (hardware) de última generación en ese entonces; a un programa adecuado (software); y a una red (net) secuencial de los sistemas informáticos que, de por sí, intervenían en la operación.

Esto es el sistema del transportista, que extendió el documento de carga; de la autoridad del aeropuerto, que “giró” la aeronave y su carga una vez arribada; del documentante, que pidió la destinación e hizo la autodeterminación tributaria; del banco, que efectuó las imputaciones correspondientes; y de la aduana que conformó la operación y liberó finalmente la mercadería, no bien desembarcada.

Esa experiencia fue reproducida en el informe elaborado al finalizar la Comisión, aparentemente sin mayor éxito.

Efectivamente recién veinte años después la Aduana argentina intenta un sistema informático para el trámite del despacho (ver: ADUANA: Tareas a desarrollar durante 1993, en C:I n° 16/93) pero más limitado, pues sólo es de registración; y de otro origen, pues se basa en el sistema conocido como SOFI, por las siglas en idioma francés de Sistema de Computación para el Flete internacional, de la Aduana francesa.

Ese es el Sistema Informático María (SIM), cuyas limitaciones fueron motivo de debate y expreso reconocimiento oficial, a

raíz de una ponencia presentada por el suscripto durante el 11 Congreso de Derecho Aduanero, en el año 1995.

Esa ponencia, cabe recordar, estaba referida a la adopción y empleo en los programas informáticos de las normas de comunicación UN/EDIFACT, que corresponden a las siglas en idioma inglés de "United Nations Electronic Data Interchange For Administration, Commerce and Transport."

Posteriormente tuve también oportunidad de ocuparme, en el mismo sentido, de las limitaciones que el estado actual del Derecho Informático, supone en nuestro país al avance de la Informática Jurídica (ver: Revista de Estudios Aduaneros, nº10)

El avance de los recursos informáticos, a

partir de aquella demostración que tuvo lugar hace más de 25 años, permite no solo acelerar las operaciones, sino también preservar su seguridad, como señalé en la publicación referida precedentemente.

Pero también permite mantener la necesaria confidencialidad del los datos comerciales incluidos en esas operaciones, mediante el uso de claves y encriptados.

Todo ello me lleva a insistir en ponencias efectuadas desde hace mucho tiempo para el empleo integral de recursos informáticos en el trámite del despacho aduanero y, ahora, para la aceptación de la documentación complementaria recibida por medios electrónicos que perserven la confidencialidad, confiando esta vez tener mas éxito, pues Todo es Historia (pero no tanto).